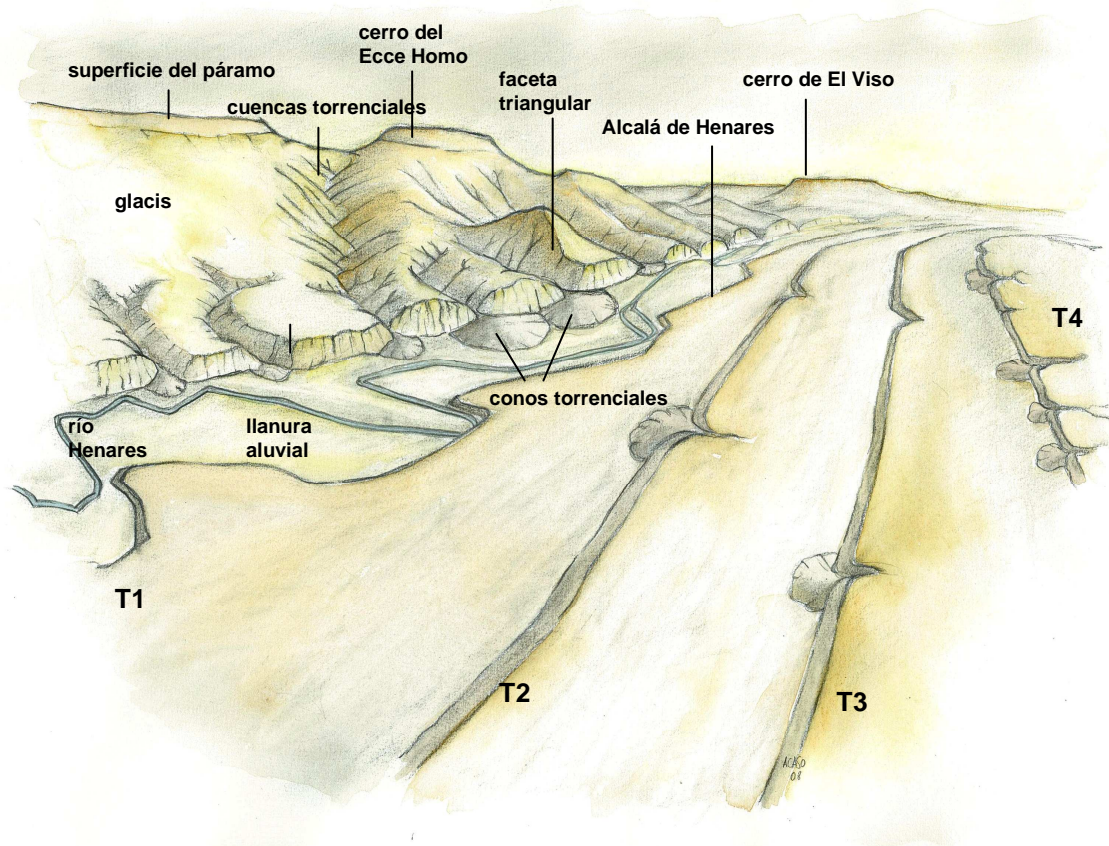


VALLE DEL RÍO HENARES A SU PASO POR LA CIUDAD DE ALCALÁ (vista al Sur)



El valle del río Henares, a su paso por la ciudad de Alcalá de Henares, constituye un magnífico ejemplo de relieve fluvial maduro con gran desarrollo de **terrazas** aunque solo en su vertiente derecha, definiendo en términos geográficos la llamada campiña. Como tantos ríos de la región, la vertiente izquierda, sin embargo, presenta una morfología distinta. Se trata del borde del páramo de la Alcarria formado por materiales evaporíticos, detríticos y carbonatados del Mioceno Superior. Sobre estas rocas se ha labrado un relieve abrupto generado, en su mayor parte, por la erosión del río. Destaca la **superficie del páramo** que constituye una superficie de erosión-sedimentación del Plioceno Superior y que se sitúa a más de 300 m sobre el actual nivel del río. Bajo esta superficie se desarrollan diversas morfologías que obedecen a distintas dinámicas y climas. Así, las **cuencas torrenciales**, que en cabecera y con litologías favorables, pueden generar áreas de cárcavas. A su pie y en la **llanura aluvial**, se depositan los correspondientes **conos de deyección torrenciales**. Con climas más secos, se forman **glacis de acumulación** en donde la continua erosión de las calizas miocenas que constituyen el techo del páramo hace extenderse por las vertientes un manto continuo de derrubios de ladera. La **faceta triangular** que se observa en la figura (delante del Ecce Homo) no es más que la raíz de un glacis antiguo que por azar erosivo se ha podido conservar. Por último, los llamados morros son acantilados (labrados en arcillas miocenas) generados por la erosión que provocan los desplazamientos del río a través de su llanura aluvial.